PROVERBIOS: SABIDURÍA PERDURABLE PARA LA VIDA COTIDIANA

Creciendo en el temor del Señor y el carácter piadoso para la vida en un mundo caído

La sabiduría de la diligencia

Idea central:

La diligencia es el camino que Dios ha diseñado para la bendición en cada área de la vida, y por gracia la persona sabia lo recorre, formando un alma diligente con el tiempo.

Texto clave:

La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece.
Proverbios 10:4 RVR1960

El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada.
Proverbios 13:4 RVR1960

La mano de los diligentes señoreará; mas la negligencia será tributaria.
Proverbios 12:24 RVR1960

El indolente no asará su caza; mas el tesoro precioso del hombre es la diligencia.
Proverbios 12:27 RVR1960

Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.
Proverbios 21:5 RVR1960

Puntos clave:

- **La diligencia es un tema clave de la sabiduría —** Bret comenzó recordando cómo, siendo un niño pequeño cerca de Chicago, plantó zanahorias y luego no las miró durante meses. A principios del invierno anunció que iba a revisar sus zanahorias, esperando una cosecha abundante — y no encontró nada semejante. Fue un error tonto de un niño, pero Proverbios advierte que muchos de nosotros enfocamos la vida exactamente de esta manera. La diligencia es un tema clave de la sabiduría porque, en la sabiduría y providencia de Dios, la diligencia trae bendición: "la mano de los diligentes enriquece" (Prov 10:4); "el alma de los diligentes será prosperada" (Prov 13:4); "la mano de los diligentes señoreará" (Prov 12:24); "el tesoro precioso del hombre es la diligencia" (Prov 12:27); "los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia" (Prov 21:5). La diligencia conduce a la sabiduría, a la bendición financiera, a la libertad y a la abundancia en cada área de la vida. Si queremos estas bendiciones, debemos andar por el camino de la diligencia.

- **La diligencia y sus opuestos —** Proverbios contrasta la diligencia con una amplia variedad de opuestos: la mano negligente (Prov 10:4), el perezoso (Prov 13:4), el indolente (Prov 12:24; 12:27) y el apresurado (Prov 21:5). La diligencia no es negligente con sus responsabilidades y su trabajo, sino que se esfuerza con energía por cumplirlos. No es perezosa, deseando una

cosecha sin el trabajo de sembrar. No es indolente, renuente a hacer siquiera lo mínimo, sino que trabaja con energía y constancia. Y no es apresurada, haciendo promesas precipitadas y abandonándolas, sino que planifica con cuidado y lleva a cabo lo planeado. La falta de diligencia conduce a una falta de carácter sabio, a deseos insatisfechos, a pobreza financiera y a esclavitud — en cada área de la vida.

- **La meta es formar un alma diligente —** "El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada" (Prov 13:4). Algunas traducciones vierten esta palabra como "deseos," "anhelos" o "apetitos," pero la RVR1960 es literal: el alma está a la vista. Esto no se trata solo de acciones externas; se trata de la formación lenta y de toda la vida de mi alma. Si ando por el camino de la diligencia sabia, con el tiempo esta dará forma a mi alma de una manera que conduce a deseos y acciones sabios, los cuales llevan a la bendición en toda la vida. Las áreas en las que crecer en diligencia incluyen la lectura de la Biblia y la oración, la participación en la iglesia, la salud física, la vocación (presente o futura), el descanso y las vacaciones, el matrimonio y los hijos – o quizás otra área que el Espíritu Santo traiga a tu mente.

- **Prioriza y planifica lo que más importa —** "Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza" (Prov 21:5). Fracasar en planificar es planificar para fracasar. Necesitamos planificar lo que es más importante y luego hacer que todo lo demás se ajuste alrededor de eso. Bret compartió un ejemplo de la vida familiar: con cuatro hijos, si él y su esposa no hubieran priorizado la iglesia y la familia y luego hecho planes de acuerdo con esas prioridades, se habrían visto abrumados. Establecieron reglas claras — ningún partido regular en domingo y solo dos deportes por año — para proteger lo que más importaba. Si no priorizamos ni planificamos, nos veremos obligados a reaccionar apresuradamente en el momento, lo cual conduce a la pobreza respecto a lo que es más importante. Pídele al Espíritu que te ayude a pensar y priorizar lo que más importa, y luego pídele a él — y quizás a un amigo sabio — que te ayude a trazar planes para protegerlo. A menudo el paso más importante para desarrollar un alma diligente es lo que decidimos eliminar de la vida para hacer espacio a nuestras verdaderas prioridades.

- **Presta atención a las cosas pequeñas —** Salomón pasó junto al campo de un perezoso y vio que estaba cubierto de espinos, lleno de ortigas, y su cerca de piedra estaba destruida. "Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para reposar; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado" (Prov 24:30–34). Todos queremos una cosecha abundante que nos provea, pero para recibirla la persona diligente presta mucha atención a los pequeños detalles: cuidar la tierra, las vides y los muros. El necio perezoso quiere la rica cosecha de comida y bebida, pero no trabaja durante todo el año en los pequeños detalles que Dios ha ordenado para producir los resultados finales. El perezoso es como Bret de niño, esperando una cosecha de zanahorias después de meses de ignorarlas. Nuestra cultura ama el momento grande y llamativo, pero Dios ha diseñado el universo de modo que las acciones pequeñas, silenciosas y fuera de los reflectores tengan el mayor impacto a largo plazo. La clave es hacer la cosa pequeña de manera constante, no cosas grandes al azar.

- **La diligencia es paciente —** "Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños" (Prov 27:23–27). Todos queremos ropa, comida y provisión, pero la persona diligente es paciente, prestando atención a los campos, los rebaños y el ganado con el tiempo, sabiendo que esto proveerá al final. El necio perezoso quiere el resultado sin un trabajo paciente, sostenido y duro durante un largo período de tiempo. La persona diligente se da cuenta de que necesitamos plantar y cuidar el pasto, que alimentará a las ovejas, que

producirán la lana para que podamos tener un suéter. La bendición es generalmente el resultado de un esfuerzo sostenido a largo plazo, no de acciones periódicas.

- **La persona diligente planifica para vivir como bendición —** Los diligentes planifican para poder tener abundancia, lo que les permite no solo cuidar de sus propias necesidades sino también ayudar a otros (Prov 21:5). Pablo lo expresa así: "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad" (Ef 4:28). Porque Dios es un Dios que desborda y da, estamos llamados a ser dadores, no tomadores. Esto se aplica no solo a las bendiciones materiales sino a todas las áreas de la vida, y cuanto más tiempo andemos por el camino de la diligencia, más bendición tendremos para compartir con otros.

- **La Mesa de la gracia —** Esta enseñanza viene con dos advertencias. Primero, cuidado con el legalismo: somos salvos por la diligencia de Jesús, no por la nuestra. Segundo, cuidado con la falsa condenación: vivimos por gracia. Somos invitados a la Mesa del Señor para recibir gracia para el perdón y gracia para crecer en la piedad.

Preguntas para el debate:

- Bret comenzó con la historia de plantar zanahorias de niño y luego ignorarlas durante meses antes de esperar una cosecha. Fue un error tonto de la infancia, pero Proverbios advierte que muchos de nosotros enfocamos la vida de la misma manera. ¿Dónde reconoces el "enfoque de las zanahorias" en tu propia vida — esperando una cosecha en un área que no has estado cuidando? ¿Qué es una cosa que has esperado que dé fruto y en la que realmente no has estado trabajando?

- Cinco proverbios del texto clave prometen bendición al diligente: riquezas, dominio, abundancia y un alma prosperada (Prov 10:4; 13:4; 12:24; 12:27; 21:5). Bret dijo que la diligencia es un tema clave porque, en la sabiduría y providencia de Dios, la diligencia trae bendición. ¿Por qué crees que Dios diseñó el mundo de esta manera? ¿Cómo mantienes juntas estas promesas con la realidad de que personas fieles y trabajadoras a veces aun así batallan?

- Proverbios usa varias palabras para describir lo opuesto a la diligencia: negligente, perezoso, indolente y apresurado. Bret explicó que la persona apresurada constantemente hace promesas precipitadas y las abandona, mientras que el indolente no hará ni siquiera lo mínimo. ¿Cuál de estos cuatro te resulta más tentador? ¿Qué área de tu vida es la más afectada por ello?

- La RVR1960 de Proverbios 13:4 habla literalmente del "alma" del perezoso y del "alma" de los diligentes, y Bret enfatizó que la meta es la formación lenta y de toda la vida del alma, no solo las acciones externas. ¿Cómo has visto que los hábitos, buenos o malos, van moldeando tus deseos con el tiempo? ¿Qué significa buscar la diligencia como formación del alma en lugar de como productividad o superación personal?

- Bret enumeró varias áreas en las que crecer en diligencia: lectura de la Biblia y oración, participación en la iglesia, salud física, vocación, descanso y vacaciones, matrimonio e hijos. ¿Cuál de estas es el área en la que más te falta diligencia ahora mismo? ¿Hay un área en la

que eres excesivamente diligente a costa de otra, por ejemplo, el trabajo a costa del descanso o de la familia?

- “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia” (Prov 21:5). Bret compartió cómo, con cuatro hijos, él y su esposa establecieron reglas claras, como ningún partido regular en domingo y solo dos deportes por año, para proteger sus prioridades. ¿Qué consideras más importante en esta etapa de la vida? ¿Reflejan tu calendario y tus hábitos esas prioridades? ¿Qué podrías necesitar eliminar para hacerles espacio?

- En Proverbios 24:30–34, la pobreza llega porque el perezoso no cuida la tierra, no quita las malezas y no mantiene el muro protector – de modo que los cultivos no pueden florecer. Bret observó que nuestra cultura ama el momento grande y llamativo, pero Dios diseñó el mundo de modo que las acciones pequeñas, silenciosas y constantes tengan el mayor impacto. ¿Qué cosa pequeña, como unos minutos en la Palabra, una conversación regular con tu cónyuge o un paseo por la noche, has estado descuidando que, con el tiempo, marcaría la mayor diferencia?

- La persona diligente de Proverbios 27:23–27 cuida pacientemente los campos y los rebaños porque proveen al final, y para obtener un suéter, debemos cuidar el pasto que alimentará a las ovejas que producirán la lana para hacer un suéter para el frío. ¿Dónde estás tentado a querer el resultado sin el largo y paciente trabajo? ¿En qué se diferencia la paciencia del diligente del simple ajetreo?

- Bret dijo que la persona diligente planifica para ser de bendición a otros (Ef 4:28), porque Dios es un Dios que desborda y da. ¿Quién ha sido bendecido por la diligencia de otra persona en tu vida? ¿Cómo podría tu diligencia en un área, como el trabajo, la oración o la familia, llegar a ser de bendición para otros?

- Bret advirtió tanto contra el legalismo como contra la falsa condenación: somos salvos por la diligencia de Jesús, no por la nuestra, y vivimos por gracia. ¿Cómo puedes distinguir entre buscar la diligencia por gracia y buscarla por miedo, culpa o deseo de ganarte el favor de Dios? Cuando fallas en un área de diligencia, ¿cómo sueles responder, y cómo querría el Evangelio que respondieras?

Para un estudio más profundo:

- Lee Proverbios 10:4, 12:24, 12:27, 13:4 y 21:5 juntos esta semana. Para cada versículo, anota la palabra usada para lo opuesto a la diligencia (negligente, perezoso, indolente, apresurado) y la bendición o consecuencia que se le asocia. ¿Qué proverbio habla más directamente a donde te encuentras ahora mismo?

- Estudia Proverbios 24:30–34 y Proverbios 27:23–27 lado a lado. Ambos pasajes describen un campo o un rebaño cuidado con el tiempo. ¿Qué agrega cada uno al cuadro de atención pequeña, paciente y constante? ¿Qué te dicen las imágenes de espinos, ortigas y un muro derruido sobre lo que sucede con las áreas descuidadas de nuestras vidas?

- Medita en Efesios 4:28 y considera cómo reencuadra el trabajo. La meta del trabajo honesto no es solo proveer para nosotros mismos sino tener algo que compartir con los necesitados.

¿Cómo podría esto cambiar tu manera de pensar sobre tu vocación, tu uso del tiempo y tus metas?

- Medita en Salmo 90:16–17 — el texto de la bendición del domingo. Observa que el salmista, aun mientras pide a Dios que confirme la obra de sus manos, depende del Señor para hacer fructífera esa obra. ¿Cómo protege esta oración tanto de la pereza como de la autosuficiencia en la búsqueda de la diligencia?

- Esta semana, elige UN área en la que quieras llegar a ser más diligente. Pídele al Señor gracia en esa área y dedica unos minutos más tarde hoy para crear un plan sencillo para comenzar mañana. Pídele al Espíritu que te muestre si hay algo más que necesite ser eliminado de tu vida para permitir que esta área florezca.

- Mira After Hours (disponible el martes) para enseñanza y aplicación adicionales sobre el tema de esta semana.

- Visita el sitio web de la iglesia para explorar enseñanzas organizadas por serie, por Escritura o por tema para un estudio más profundo de carácter, sabiduría y conocimiento, llamado y trabajo y bendición.